Traducción del inglés al español del artículo: Salguero-Velázquez, A., Solano, N., Fernandez-Rivera Melo, F.J. et al. Characterization of masculinity expressions and their influence on the participation of women in Mexican small-scale fisheries. Maritime Studies (2022). https://doi.org/10.1007/s40152-022-00276-z

Caracterización de las expresiones de masculinidad y su influencia en la participación de las mujeres en las pesquerías de pequeña escala

Alejandra Salguero-Velázquez[1], Neyra Solano[2,3], Francisco J. Fernandez-Rivera Melo[2], Inés López-Ercilla[2], Jorge Torre[2]

Resumen

El objetivo de este estudio fue documentar y caracterizar las diferentes expresiones de masculinidad y sus influencias sobre la participación de las mujeres en tres pesquerías de pequeña escala. Las pesquerías operan en tres regiones prioritarias para la conservación marina: el Pacífico Norte mexicano, Golfo de California, y Caribe Mexicano. Para este estudio se realizó una investigación cualitativa y debido a las medidas sanitarias por la pandemia COVID-19, se aplicaron entrevistas virtuales a las personas participantes. La información de 16 entrevistas (nueve mujeres y siete hombres) se integraron en este estudio y se realizó un análisis del contenido temático de esta información. Los resultados mostraron una relación entre ser un hombre, ser pescador y ser miembro de una cooperativa pesquera, mientras se mantiene una familia. Surgieron cuatro caracterizaciones de masculinidad. En la masculinidad tradicional renuente, los hombres mayores que pertenecen a esta categoría creían que su punto de vista era lo que importaba y no aceptaban la participación de las mujeres en la pesca. Los hombres que pertenecían a la categoría de masculinidad tradicional flexible aceptaban la participación de las mujeres en las zonas de trabajo de la pesca. Los hombres asociados con la masculinidad en transición eran los que incorporaban nociones de igualdad de género y estaban abiertos a la participación de las mujeres en la pesca. Los hombres relacionados con la masculinidad aprendiz eran en su mayoría jóvenes que dependían de sus supervisores para guiarlos. La masculinidad aprendiz puede convertirse en masculinidad tradicional o avanzar hacia la igualdad de género. La discusión de este estudio incorpora un análisis de los beneficios de las masculinidades cambiantes con respecto a la salud, evitar riesgos y aceptar la participación de las mujeres en la pesca.

Palabras clave: Igualdad de género · Masculinidad · Transformación de identidad · La mujer en la pesca · Pesquerías de pequeña escala · Pesquerías mexicanas.

[1] Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México México.
[2] Comunidad y Biodiversidad, A.C, Isla del Peruano 215, Lomas de Miramar, 85448 Guaymas, Sonora, México.
[3] Autor de correspondencia nsolano@cobi.org.mx

Introducción

La mujer en la pesca

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), las mujeres constituyen solo el 14% de la mano de obra pesquera. Sin embargo, cuando se consideran las actividades de pre- y posproducción, las mujeres representan la mitad de los trabajadores de la pesca en todo el mundo (Banco Mundial 2012; FAO 2020). Además, las mujeres en la pesca también están sujetas a una tradicional división del trabajo por género y a menudo son las únicas responsables del hogar, las actividades domésticas y el cuidado de las y los niños, lo que resalta aún más las desigualdades de género (Harper et al. 2013; Teh y Sumaila 2013, Solano et al. 2021). Las mujeres no solo son relegadas en las actividades pesqueras, sino también son excluidas en la toma de decisiones dentro de organizaciones de manejo pesquero como las cooperativas pesqueras. Además, las mujeres no suelen incorporarse a las cooperativas pesqueras, ya que las actividades en las que tienden participar no se consideran como contribuciones directas a las pesquerías, excepto en las cooperativas compuestas exclusivamente por mujeres. Las ventajas de ser socia de una cooperativa incluyen derechos de propiedad (por ejemplo, permisos compartidos o concesiones) trabajo garantizado, ingresos económicos y los beneficios derivados del empleo formal, como la salud y la educación (Solano et al. 2021). Por ejemplo, la estructura interna de una cooperativa pesquera en México es democrática ya que todos las y los socios tienen voz y voto en las decisiones que afectan la cooperativa según los principios de solidaridad y el bien común (DOF 1994). Sin embargo, el componente organizativo de las cooperativas pesqueras que se cuestiona es el sesgo de género, ya que los hombres tienden a tener más oportunidades para participar en actividades y recibir beneficios. En México, este sesgo ha sido identificado en las pesquerías de pequeña escala del Pacífico Norte mexicano, el Golfo de California y el Caribe mexicano (Solano et al. 2021).

La resistencia a la participación de la mujer en actividades económicas como la pesca es generalizada (ECLAC 2019; Perea- Blazquez y Flores-Palacios 2016) y está directamente relacionada con la vieja dicotomía que coloca al hombre en la esfera pública y a la mujer en la esfera privada y doméstica. Las culturas de género basadas en la desigualdad afectan las condiciones de vida, la conservación de los recursos naturales y el desarrollo sostenible en los ámbitos públicos y privados en todo el mundo (López y Bradley 2017). Las culturas de género no sólo suelen violar los derechos humanos, sino que también tienen efectos directos en el bienestar físico y psicológico (Manjoo y McRaith 2011; Castañeda Camey et al. 2020). Las culturas de género también siguen limitando las oportunidades económicas y educativas de la mujer, lo que lleva a una marginación de la mujer en la toma de decisiones (Castañeda Camey et al. 2020).

Las desigualdades de género relacionadas con el acceso a las pesquerías y la participación en la toma de decisiones se deben en gran medida a la construcción cultural que el mundo de la pesca pertenece a los hombres. Esta construcción incorpora las culturas de género en la mayoría de los sistemas organizativos pesqueros como las cooperativas, legitimando el privilegio masculino basado en la idea históricamente construida que los hombres son los que deben pescar y extraer recursos debido a atributos corporales como la fuerza física, dureza y resistencia (Adkins 2010; Turgo 2014; Salguero y Alvarado 2017; Castañeda Camey et al. 2020).

La desigualdad es un obstáculo para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, particularmente ODS 1 (Fin de la Pobreza), 5 (Igualdad de Género) y 14 (Vida Submarina), y las Directrices Voluntarias para lograr la Sostenibilidad de la Pesca en Pequeña Escala en el Contexto de la Seguridad Alimentaria y la Erradicación de la Pobreza (FAO 2015),que sin duda ha dado lugar a una pérdida de muchas oportunidades (Aguilar et al. 2015; ONU 2015; Coulthard et al. 2020). En 2019, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO) celebró la conferencia "Hombres, masculinidades e igualdad de género en África, el Caribe y América Latina: diálogos interregionales" en Mozambique, África. Los resultados de esta conferencia enfatizaron que para cumplir con los objetivos de la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030 relacionados a la democratización de relaciones sociales e igualdad de género, es esencial trabajar y colaborar con los hombres (UNESCO 2019). De lo contrario, en muchos espacios, las mujeres seguirán siendo subvaloradas o excluidas en la toma de decisiones debido a la desigualdad existente en los lugares de trabajo (WorldFish Center 2010).

Masculinidades en México

El interés en los estudios de las masculinidades

sigue aumentando (Rivera Gómez y Rivera García 2016). Estos estudios consideran género relacionalmente y analizan las formas en que los hombres participan en la sociedad (García Villanueva 2017). El consenso con respecto a los atributos masculinos es que el género masculino se asocia con la productividad, fuerza, toma de decisiones y tendencia a ocultar o silenciar las emociones, entre otros (García, 2005; Salguero y Alvarado, 2017; Siegelman et al. 2019). Connell y Messerschmidt (2005) argumentan que la masculinidad no es una "entidad fija incrustada en el cuerpo o en los rasgos personales de los individuos", sino más bien una "configuración de la práctica" que se logra en contextos sociales. Dado que la pesca es una actividad altamente social, se pueden identificar diferentes masculinidades, con masculinidades tradicionales y socialmente dominantes desarrollándose y persistiendo entre los pescadores. Sin embargo, también están presentes las masculinidades que se definen por comportamientos de respeto y cuidado hacia sí mismos, sus compañeros y sus familias y que se alejan del modelo hegemónico de masculinidad (Kauf- man 1989; Coulthard et al. 2020).

La construcción de la masculinidad tradicional en el sector pesquero no solo es perjudicial para las mujeres ya que les impide beneficiarse del conjunto completo de derechos otorgados a los pescadores hombres (Alonso-Población y Niehof 2019), también es perjudicial para los hombres porque obstaculiza las relaciones que establecen con los demás, afecta su salud y alienta el uso de sustancias (Kaufman 1989; Kimmel 1997; García 2005; Tu-Anh et al. 2013; Turgo 2014; Coulthard et al. 2020). Como tal, es necesario analizar los riesgos de salud en los hombres asociados con el estrés que proviene de asumir la responsabilidad de mantener un trabajo y a una familia, incluso cuando sus parejas contribuyen económicamente (Figueroa y Nájera-Aguirre 2015). Turgo (2014) considera que ser pescador, con todos los peligros y desafíos que acompañan a la actividad, bien podría ser la expresión más poderosa de masculinidad hegemónica en una comunidad pesquera. Siles et al. (2019) señalan la cultura ampliamente generalizada de masculinidad tóxica que existe en las comunidades pesqueras que no solo daña a los hombres, sino que, como Ratner et al. (2014) sugiere, sigue legitimando y preservando la desigualdad cuando su poder se ejerce en la pesca.

La masculinidad es dinámica y en constante cambio, y está disponible la evidencia documentada de sus transformaciones. Para dar cuenta de los cambios entre las caracterizaciones tradicionales de masculinidad es necesario ver a los hombres como sujetos de género dentro de prácticas sociales específicas (Connell 1995; Núñez 2017) y considerar la construcción de identidades masculinas dentro de diferentes contextos. Existe una diversidad de configuraciones entre estas construcciones, pero al mismo tiempo, características particulares dentro de cada configuración pueden ser identificadas, dado que la identidad masculina es dinámica, contextual, relacional y atada a un tiempo y lugar específico.

Estudios recientes han destacado un posible cambio matizado en las masculinidades de la pesca (Pini y Conway 2017; Gustavsson y Riley 2018, 2019; Coulthard et al. 2020). Por ejemplo, Gustavsson y Riley (2019) informan que los cambios en la masculinidad de los pescadores están asociados a cambios en la vida familiar e ingresos con nuevas prácticas que se incorporan a los aspectos más antiguos y tradicionales de la masculinidad de la pesca. Estas nuevas formas comúnmente se entremezclan con los aspectos tradicionales de la masculinidad, pero no las reemplazan (Pini y Conway 2017).Construir y fomentar una versión positiva y no violenta de la masculinidad en los hombres requiere conocimientos específicos, habilidades, asesoramiento y el apoyo de compañeros. No todos los hombres legitiman la desigualdad de género, ni todos muestran masculinidades hegemónicas tradicionales (Filteau 2014). En este sentido, los hombres muestran formas de género que se basan en los contextos en los que se desarrollaron. Algunos hombres desarrollan formas nuevas y alternativas de masculinidades no hegemónicas a la vez que expresan opiniones dentro de sus comunidades locales que pueden ser autoritarias. Por lo tanto, es importante reconocer los componentes situacionales del género y que las masculinidades no son estáticas sino dinámicas (Hopkins y Gorman-Murray 2014) y es esencial evitar adoptar construcciones generalizadas de las masculinidades pesqueras. Según Gustavsson y Riley (2019), reconocer que no existe una única masculinidad pesquera hegemónica y que las masculinidades dependen de sus contextos geográficos, culturales y temporales es necesario para entender cómo las masculinidades pueden ser redefinidas y reelaboradas a lo largo del tiempo por cambios socioculturales y estructurales en las organizaciones pesqueras.

Los cambios en las relaciones de género y las masculinidades están estrechamente relacionados con los compromisos establecidos en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y en las Conferencias Mundiales sobre la Mujer. Estas conferencias han marcado un importante punto de

inflexión en la agenda mundial. Aunque queda mucho trabajo por hacer, las condiciones en que los hombres y las mujeres participan en la sociedad se han puesto en duda y se han analizado. Las normas desiguales de género han destacado que los hombres tienen mayor acceso y control sobre los recursos, como los bosques, la agricultura, el agua y la pesca, que las mujeres (Castañeda Camey et al. 2020). Además, las desigualdades que enfrentan las mujeres se deben a las desventajas sociales arraigadas (Kabeer 1998).

La pesca es a menudo la actividad principal en las comunidades costeras, aunque estas áreas se destacan por sus diversas actividades económicas. El sector pesquero sigue estando dominado por hombres y las actividades extractivas se consideran tradicionalmente actividades masculinas. Esto plantea una pregunta importante: ¿Qué sucede cuando las mujeres quieren participar en las pesquerías? Concretamente, ¿cómo ven los hombres que trabajan en las pesquerías la participación de las mujeres, especialmente los hombres que llevan décadas trabajando en el sector?

En este contexto, el objetivo de este estudio fue caracterizar las expresiones de masculinidad y su influencia en la participación de las mujeres en las pesquerías en tres ecosistemas marinos de México: Pacífico Norte mexicano, Golfo de California, y Caribe mexicano. Estas regiones son ecosistemas marinos prioritarios en México, y las pesquerías en ellas son de alto valor económico a pesar de ser de pequeña escala. En todas las pesquerías de pequeña escala en estas regiones, las cooperativas pesqueras, como las incluidas en este estudio, trabajan para organizar, gestionar, dividir los ingresos y tomar decisiones.

Las preguntas que guiaron este estudio fueron: ¿Qué expresiones de masculinidad se encuentran en las comunidades pesqueras y cómo se percibe a la mujer? ¿Cuáles son las implicaciones de la participación de las mujeres en estas pesquerías? ¿Podría la masculinidad ser una causa de riesgos o accidentes en las pesquerías? ¿Han cambiado las expresiones de masculinidad en las pesquerías con el tiempo? Para responder a estas preguntas e incorporar la complejidad de la masculinidad, (1) se identificaron cuatro expresiones de masculinidad, (2) se analizó la participación de las mujeres en la toma de decisiones y el manejo pesquero, (3) se documentaron los riesgos asociados a la masculinidad y (4) se investigaron los beneficios asociados a los cambios en las masculinidades.

Métodos

Tres pesquerías fueron seleccionadas para este estudio: la pesquería de la langosta roja de California (*Panulirus interruptus*) en el Pacífico Norte mexicano, la pesquería de callo de hacha (*Atrina maura*) en el Golfo de California y la pesquería de la langosta espinosa del Caribe (*Panulirus argus*) en el Caribe mexicano (Fig. 1). Estas pesquerías fueron seleccionadas porque fueron consideradas en un estudio previo (Solano et al. 2021) que evaluó la participación de las mujeres en la cadena de valor de las pesquerías, permitiendo así comparar los resultados del presente estudio con la información generada en 2021.

Los informantes clave fueron seleccionados en base a sus relaciones y experiencias de vida en la comunidad, cooperativa y actividades pesqueras. Alrededor de 5–6 entrevistas por pesquería se llevaron a cabo cuidadosamente dadas las diferentes perspectivas entre los informantes con respecto a la masculinidad y el trabajo. En la metodología cualitativa, era importante que los informantes clave tuvieran características representativas de un grupo sociocultural que incluían las prácticas y consideraciones contenidos en el objeto de estudio (Flick 2004; Ito y Vargas Núñez 2005; Kvale 2011). Para este estudio, los informantes son representativos de un grupo sociocultural en el que varias generaciones de hombres y mujeres se han dedicado a la pesca como forma de vida con estereotipos de género que van desde los más tradicionales a los que integran masculinidades cambiantes con vías que conducen a la igualdad de género, lo que resultó ser muy relevante para nuestra investigación (Olavarría, 2013, p.7).

Un total de dieciséis entrevistas semiestructuradas se realizaron de julio a septiembre de 2020 con nueve mujeres y siete hombres que participaron en diferentes etapas de las cadenas de valor pesqueras. Los hombres ocupaban cargos y puestos como miembros de las mesas directivas, socios de las cooperativas pesqueras, aspirantes a socios, trabajadores de laboratorio, secretarios de cooperativas y presidentes de vigilancia, mientras que las mujeres ocupaban cargos como líderes de la comunidad, empleadas en plantas de procesamiento, socias de pesca y amas de casa. Debido a la variedad de posiciones que los informantes sostuvieron, se generó una perspectiva amplia y abierta sobre la vida dentro de tres niveles basados en: 1) la comunidad, 2) las pesquerías y 3) las formas en que las masculinidades están involucradas en ambos. Dados los principios éticos de la investigación social y para

salvaguardar las identidades de los participantes, sus nombres y sus regiones de origen han sido codificados (Tabla 1). El código se compone de cuatro caracteres que indican el género [H (hombre) o M (mujer)], región [PN (Pacífico Norte mexicano), GC (Golfo de California)] y CM (Caribe mexicano), y orden de la entrevista (Tabla 1).

Debido a las medidas sanitarias impuestas por la pandemia de COVID-19, las entrevistas se realizaron a través de videollamadas en las plataformas digitales de Zoom o WhatsApp. Las entrevistas se programaron en horas convenientes para los participantes para promover el desarrollo de relaciones estrechas entre las y los entrevistadores y entrevistados. Era importante asegurar que las personas participantes fueran entrevistadas con base a los roles fundamentales que desempeñaban dentro de sus comunidades y en la toma de decisiones de sus respectivas pesquerías.

Las entrevistas se utilizaron para reunir información sobre el trabajo, la familia y la vida comunitaria y para hablar sobre las expresiones de masculinidad en un contexto impulsado por el género. Era importante examinar las perspectivas de los informantes con respecto a las expresiones de masculinidad y las dificultades asociadas con la participación de las mujeres en las actividades pesqueras. Para lograr esto, se desarrolló un guion de entrevista para hombres y otro para mujeres (Recurso en línea 1). Los guiones se crearon siguiendo un enfoque cualitativo y los temas principales explorados en las entrevistas fueron: (1) expresiones de masculinidad, (2) la participación de las mujeres en las pesquerías, (3) la asunción de riesgos, el autocuidado y la salud física y emocional de los hombres en la pesca y (4) los beneficios asociados con los cambios en las masculinidades. Se evaluó el número de preguntas por tema y se cubrieron todas las categorías. Sin embargo, a cada participante se le permitió narrar su experiencia en profundidad. Las entrevistas duraron entre 60 a 120 minutos y por lo general se llevaron a cabo después de las horas de trabajo de los informantes.

Al final de cada entrevista, la información fue codificada usando MAXQDA 2020 (VERBI Software 2019). A lo largo del estudio, se priorizaron los principios éticos de respeto, autonomía, confidencialidad, bien común y equidad hacia la persona entrevistada, su familia y su comunidad. Además, cada persona dio su consentimiento para realizar la entrevista y para mantener la privacidad de su información personal. Las autorizaciones individuales se registraron en los archivos audiovisuales y se pueden consultar haciendo una solicitud.

El análisis consistió en organizar el contenido, identificar significados y definir categorías a partir de las entrevistas y resultados (Ito y Vargas Núñez 2005; Kvale 2011). Siguiendo el enfoque de Connell y Messerschmidt (2005), hemos identificado tres temas principales: 1) la distinción entre lo público y lo privado, 2) los estudios de masculinidad centrados en las capacidades ocupacionales que se refieren a los empleos asociados con los hombres y la agenda internacional y 3) como se expresa en los compromisos, objetivos de las perspectivas de género y la igualdad. La información de los participantes fue organizada en cuatro expresiones resultantes de la masculinidad.

Resultados

Expresiones de masculinidad en las comunidades pesqueras mexicanas

Los resultados de las tres entrevistas muestran que las expresiones de masculinidad pueden ser caracterizadas y agrupadas en cuatro categorías: (1) masculinidad tradicional renuente, (2) masculinidad tradicional flexible, (3) masculinidad transicional y (4) masculinidad del aprendiz. Las cuatro expresiones identificativas de la masculinidad se definieron a partir de datos obtenidos de las entrevistas y se basaron en los conceptos de masculinidad hegemónica propuesta por Connell (1995), Connell y Messerschmidt (2005), Kaufman (1989), Kimmel (1997) y Núñez (2017).

Considerando que el género se construye en la práctica y los diferentes escenarios de participación propuestos por West y Zimmerman (1987), adoptamos el concepto de masculinidad aprendiz propuesto por Lave y Wenger (1991). Veintidós atributos abarcan las diferentes dimensiones que definen las expresiones de masculinidad y su presencia consistente en estudios de caso es evidencia de la regularidad y estabilidad del proceso de categorización. Las caracterizaciones de la masculinidad tradicional renuente, masculinidad tradicional flexible y masculinidad en transición y sus principales atributos se describen en Tabla 2. La masculinidad aprendiz no se incluye en este cuadro, ya que sus características pueden variar en función del mentor y la trayectoria de la tutoría.

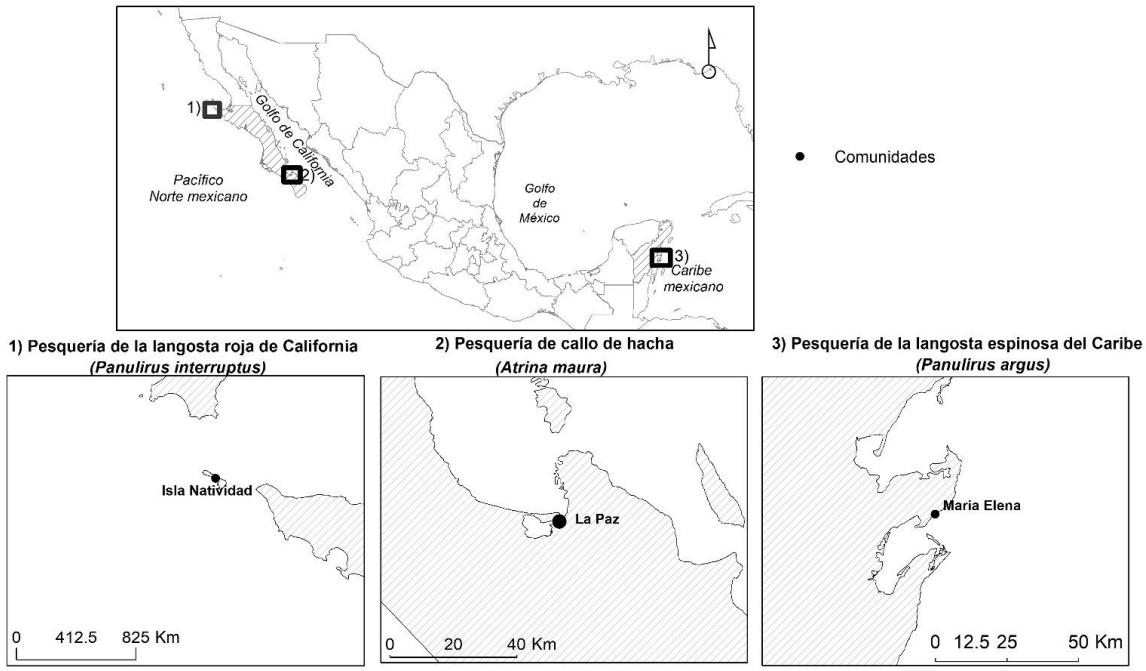

Figura 1. Ubicaciones geográficas de las comunidades pesqueras donde se caracterizaron las expresiones de masculinidad

Tabla 1. Lista de personas entrevistadas. La región de origen, código de identificación único y actividad de cada entrevistado se muestran en la tabla.

Región de origen	Código de identificación único	Actividad
1 Pacífico Norte mexicano	HPN1	Aspirantes asocio
	HPN2	Trabajador de laboratorio
	HPN3	Miembro de junta directiva
	MPN1	Ama de casa
	MPN2	Lide de la comunidad
	MPN3	Planta de procesamiento
2 Golfo de California	HGC1	Miembro de junta directiva
	HGC2	Socio pescador
	MGC1	Socio pescador
	MGC2	Miembro de junta directiva
	MGC3	Vigilancia
Caribe mexicano	HCM1	Miembro de junta directiva
	HCM2	Socio pescador
	MCM1	Ama de casa
	MCM2	Aspirantes a socio
	MCM3	Ama de casa

Tabla 2 Expresiones de masculinidad.

Características principales	Masculinidades		
	Tradicional renuente	**Tradicional flexible**	**En transición**
Nacido en una comunidad pesquera	X	X	X
Hombres mayores de 50 años	X		
Hombres entre 40 y 50 años		X	
Hombres entre 30 y 40 años			X
Socializado en actividades relacionadas a la pesca	X	X	X
Refrendado por otros expertos	X	X	X
Cuerpo y mente utilizados en el trabajo del pescador	X	X	X
Forma parte de un equipo de pesca o cooperativa de pesca	X	X	X
La pesca es la única actividad laboral	X		
Establecido como una pareja	X	X	X
Se consideran el sostén de la familia y la principal autoridad familiar	X	X	
Consideran que las actividades de la mujer deben ser exclusivamente domésticas	X	X	
Manifiestan superioridad hacia las mujeres	X	X	
Son observados como superiores a otros hombres	X		
Son reacios a cambiar	X		
Se cuidad su salud			X
Aceptan que la realidad ha cambiado		X	X
Las mujeres son aceptadas en diversas actividades pesqueras		X	X
Consideran otras opciones de vida fuera de la pesquería			X
Educan a sus hijos para que aspiren a una vida fuera de la pesca		X	X
Aceptan el empoderamiento de la mujer			X
Tratan de ser corresponsables dentro del hogar			X

Tabla 3. Diferencias en las expresiones de masculinidad por región.

Tipo de masculinidad	Pacífico Norte mexicano	Golfo de California	Caribe mexicano
Tradicional renuente	Aceptan que las mujeres son parte de la cooperativa siempre y cuando se dediquen a tareas "femeninas", como el trabajo administrativo.	No se consideró que la imposición de la veda estuviera escrita en piedra, ya que tenían que mantener a sus familias a toda costa, lo que llevó a muchos hombres a dedicarse a la pesca ilegal. Cuando se les dijo que las mujeres debían afiliarse a las cooperativas, lo vieron como un requisito para seguir operando durante y después de la veda.	La pesca ha sido y seguirá siendo un medio de apoyo a las familias del Caribe mexicano. Hay una renuencia de las mujeres a participar en la pesca, ya que consideran que el campo pertenece a los hombres.
Tradicional flexible	Reconocen que el trabajo de las mujeres, como el monitoreo oceanográfico, es importante para promover el desarrollo de las cooperativas.	Para ellos, permanecer exclusivamente en el mar no era una opción viable para mantener a su familia. La crianza de una familia los lleva a aceptar que sus esposas realicen actividades de trabajo remunerado.	Han incorporado diferentes formas de pensar, ya sea porque han aceptado las propuestas de los jóvenes socios de la cooperativa (por ejemplo, asistir a cursos de equidad de género), y han aceptado la incorporación de las mujeres en la pesca.
En transición	Los cambios ideológicos se derivan de la formación académica en la tierra, además de las relaciones con las mujeres empoderadas que han demostrado que deben ser corresponsables en el hogar.	Los cambios en la ideología se derivan de las interacciones con personas de diferentes contextos, de la veda auto-impuesta y de las relaciones con mujeres que, al entrar en el lugar de trabajo, han requerido la corresponsabilidad en el hogar.	Consideran a las mujeres como socias tanto en el lugar de trabajo como en el hogar. Piensan que evitar el alcohol y cuidar su salud beneficiará a la cooperativa
Aprendiz	Son jóvenes que trabajan con hombres mayores y más experimentados. No nacieron en una familia de pescadores y vinieron a la isla para aprender el oficio.	Entran en la pesquería como trabajadores y su principal objetivo es convertirse en pescadores.	Son generalmente aceptados por los veteranos como trabajadores.

Las cuatro expresiones de masculinidad estuvieron presentes en las comunidades en el Pacífico Norte mexicano, Golfo de California, y Caribe Mexicano. Esto se debe en gran parte a las similitudes entre las actividades pesqueras y los procesos para convertirse en un hombre en estas tres comunidades. Sin embargo, los participantes definieron ser un hombre según el contexto sociocultural en el que se encontraban y la región en la que trabajaban. En otras palabras, los hombres pueden compartir la categoría central de la masculinidad tradicional renuente en el Pacífico Norte mexicano, Golfo de California Caribe Mexicano o con diferentes manifestaciones (Tabla 3). Las expresiones de masculinidad en las tres regiones indican que la pesca ha sido percibida históricamente como un trabajo para los hombres. Estas expresiones están presentes en el imaginario social compartido por hombres y mujeres en cada región y en las actividades cotidianas de extracción de recursos marinos, las cuales aportan reconocimiento y valor económico y social, como menciona HCM1. "*Hay muchas costumbres [y] tradiciones. Casi el 80% de la población son pescadores–padres, abuelos, tíos, [y] sobrinos–y para que cualquiera aprenda ser pescador, tenemos que llevarlos a pescar.*"

Las masculinidades y la pesca forman un problema indiscutible y las actividades pesqueras se aprenden a través de la práctica (Piñeiro et al. 2016). El aprendizaje se realiza diariamente entre familiares y amistades y se complementa con el trabajo con otros personas de la pesca."*La gente te enseña a trabajar [...]. Es como una escuelita que te sigue cada día, y es una rutina diaria, para que todos conozcan sus trabajos; se sigue una cadena [...]. Aprendes hasta que ganas confianza y empiezas a trabajar.*" (HPN3)

El género se incorpora en las actividades pesqueras y a los hombres se les asignan actividades extractivas debido a la dificultad y los riesgos inherentes del trabajo en el mar. En otras palabras, la masculinidad se basa en las actividades de la pesca, considerando que la vida de los hombres gira en torno a ella. Esto se aprende desde una edad muy temprana. Los niños crecen con la idea de que un día serán reconocidos como marineros, pescadores y miembros de una cooperativa a la que tendrán que dedicar una gran parte de sus vidas para lograr el éxito.

Ser miembro del sector pesquero implica un aprendizaje continuo de lo que cada persona puede y debe hacer para ganar experiencia y reconocimiento. Lo que constituye ser una mujer o un hombre en la pesca se establece a través de la socialización. Para los hombres de la pesquería de langosta roja en Baja California, la pesquería de callo de hacha y la pesquería de la langosta espinosa del Caribe, dedicarse a la pesca es una decisión que está formada por dos elementos: una necesidad de trabajo y una afición por el mar. Estos elementos están particularmente presentes en los hombres mayores que transmiten esta perspectiva de generación en generación a pesar de los riesgos asociados con la pesca. Por ejemplo, uno de los informantes (HGC1) dijo que han estado aprendiendo desde que eran niños y que ahora son parte de todos los que los han precedido.

Pertenecer a una línea de pescadores conforma la identidad masculina y las expectativas de vida y construye el ideal colectivo que muchas personas mantienen en la pesca de pequeña escala. Formar parte de un equipo en una pesquería proporciona valor social y simbólico para los hombres, además de proporcionarles condiciones de trabajo, ingresos y estatus social relativamente buenos y la expectativa de convertirse en socios en la cooperativa.

Hacer bien el trabajo es en parte el resultado de una transferencia de conocimientos de otros expertos, capitanes de embarcaciones, buzos, miembros de la academia y de organizaciones de la sociedad civil (OSC). En las tres pesquerías evaluadas en este estudio, trabajar duro y demostrar una clara comprensión de cómo hacer bien un trabajo son esenciales para que una persona pueda llamarse tanto hombre, como pescador, independientemente de las horas invertidas o los riesgos asociados. Por ejemplo, en el Golfo de California, una disminución en la abundancia de callo de hacha llevó a la comunidad a implementar una veda de pesca. Esto permitió identificar prácticas y comportamientos dañinos y muchos hombres tuvieron que aprender a cuidar de este recurso mientras redefinían sus ideas (Solano et al. 2021).

Una persona puede esforzarse por ser un hombre demostrando que es trabajador y un buen miembro del equipo y que trabaja por el

bien de la comunidad. "*Un hombre trabajador es bienvenido por todos porque como un hombre trabajador, se lleva bien con todos y no se niega absolutamente nada, ya sea que sea un socio o un extra*" (HGC1). Ser un hombre también significa vivir responsablemente. El entrevistado HCM1 dijo: "*No eres un hombre cuando estás demasiado relajado, cuando no hay seriedad.*" Por lo tanto, convertirse en un socio en una cooperativa implica que un individuo ha cumplido con sus responsabilidades de trabajo en la pesquería, ha formado una familia, y es reconocido y valorado por los miembros de la comunidad. En estos escenarios, las expresiones de masculinidad toman forma como algo encarnado no solo por los hombres, pero también por la comunidad en su conjunto, incluidas las mujeres, niños y adolescentes. Las diferencias dentro de las expresiones de masculinidad se explicarán con más detalle en las siguientes secciones.

Masculinidad tradicional renuente

La masculinidad tradicional renuente se identificó generalmente en hombres mayores de 50 años. Estos hombres consideran que además de ser pescadores y miembros de una cooperativa, también deben formar una familia con una esposa que siempre los acompañará sin descuidar su hogar. Estos hombres consideran que la pesca siempre será el único medio para mantener a sus familias. Esto coincide con una división del trabajo por género, en la que los hombres actúan como proveedores exclusivos y sus esposas como contrapartes en la esfera doméstica. Las mujeres, desde esta expresión de masculinidad, supervisan la limpieza, la crianza de los hijos y la cocina y aseguran que todo esté listo para que los pescadores cumplan con sus deberes.

La idea de que los hombres deben centrarse en el trabajo mientras las mujeres se queda en casa se deriva de la división histórica entre la esfera pública y la privada. En este contexto, los hombres obtienen bienes a través de su fuerza física que emplean para extraer recursos marinos y creen que las mujeres deben recibirlos y cuidarlos en casa. La masculinidad tradicional renuente es el resultado de lo que los hombres y las mujeres han aprendido sobre el género desde una edad temprana.

"*Bueno, la mayoría de las mujeres son mayores y su mentalidad ha estado presente desde que eran pequeñas, que es cuidar de su hogar. Una vez que se casaron, [sus maridos] fijan el límite de 'cuidar del hogar; [tu] cuidas de los niños, y yo soy el que trae el dinero.' Entonces [las mujeres] se sorprenden y es como si ni siquiera quisieran ayudar a una mujer a salir adelante.*" (MCM3).

Como la principal responsabilidad de estos hombres es su trabajo, generalmente están satisfechos con lo que hacen. Estos hombres están acostumbrados a llevar a cabo la misma rutina diaria. Por lo tanto, es difícil para ellos adaptarse a nuevos escenarios y se resisten al cambio. Esto impacta sus relaciones con los demás y muestran un sentido de superioridad, que fue descrito y compartido por el siguiente entrevistado.

"*Digamos que hay mucha gente, pescadores, que son así. ¿Cómo se dice? Son anticuados; el hombre está a cargo; el hombre dice lo que hay que hacer; muchas personas aquí todavía tienen esto profundamente arraigado [dentro de sí mismos].*" (HGC1).

Estos hombres piensan tradicionalmente y son reacios a cambiar, incluso cuando el cambio es beneficioso. Los entrevistados consideraron que este grupo de hombres puede afectar el desarrollo de una cooperativa porque limitan el progreso al no querer cambiar su forma de pensar.

"*Aquí, en la cooperativa pesquera, el tema principal es la innovación. Ellos [los hombres tradicionales renuentes] no quieren cambiar sus maneras y cómo trabajan, incluso cuando hay un plan mucho mejor. ¡Esto hace que se pierdan buenas oportunidades! Además, esto impide que la cooperativa avance. Estos trabajadores se limitan con esta mentalidad. Creo que tienen miedo de las cosas; tienen miedo de cambiar lo que es tradicional cuando pueden unir lo tradicional con lo nuevo y generar buenos resultados.*" (HCM2)

Además, las mujeres se muestran renuentes a participar en la pesca, ya que estos hombres consideran que la pesca es un actividad exclusiva de los hombres. La división del trabajo por género es perpetuada y tiene raíces tan profundas que casi se considera a través de un punto de vista naturalizado, como sí siempre ha estado allí. Cuando se dijo a los hombres con masculinidades tradicionales renuentes que las mujeres debían incorporarse a la fuerza de trabajo, emprender el camino hacia la igualdad

de género se convirtió en un requisito para que la cooperativa siguiera funcionando.

Algunas mujeres se enfrentan al escrutinio y la crítica por atreverse a romper las normas de género asignadas. Estas mujeres han logrado salir de casa para dedicarse a actividades remuneradas, aunque empleen turnos dobles para demostrar que pueden manejar sus responsabilidades en casa y su trabajo sin el apoyo de su pareja. Para los hombres tradicionales renuentes y algunas mujeres en las comunidades, su trabajo es minimizado e irrelevante.

"*He notado algo en mi tiempo aquí en la organización: que muchos de ellos [masculinidades tradicionales renuentes] no han cambiado su manera de pensar y les resulta muy difícil hacerlo. Les resulta difícil aceptar que las mujeres son ahora parte de la cooperativa, que somos sus socias. Es como si no se hubieran dado cuenta de lo que hemos logrado o que estamos participando en actividades pesqueras y todo eso; no están satisfechos con ello. Ya tienen ideas erróneas–las obtienen de sus antepasados, de hace mucho tiempo–de que la mujer siempre está en casa y el hombre en el trabajo.*" (MCM3).

Es importante reconocer que hay dos posiciones de buzo dentro de las comunidades pesqueras: buzo pescador y buzo científico. El buceo científico no es fácil de comparar con el buceo de extracción. Este tipo de buceo destaca la necesidad de una cooperativa de recopilar datos para tomar las mejores decisiones sobre su pesquería. El buceo científico de monitoreo es una actividad en la que las mujeres se han involucrado; sin embargo, algunos hombres con una masculinidad tradicional renuente se sienten molestos por esta y otras formas en que las mujeres jóvenes se están involucrando en las pesquerías (Torre et al. 2019). Consideran que estas mujeres están robando espacios a otros hombres que llevan años esperando un lugar. Creen que las mujeres entraron en las pesquerías sin tener que pasar por todo el proceso necesario para alcanzar el puesto en cuestión. Estos hombres también consideran que, debido a su composición física, las mujeres no pueden hacer algunos trabajos:

"*Ellas [las mujeres] quieren ir a trabajar sin subir la escalera porque cuando vienes a trabajar aquí, vienes de abajo, ¿verdad? Llegas a limpiar, ¿verdad? Llegas conduciendo el coche, cargando cebo, cargando gasolina y obviamente no puedes enviar a una mujer a llevar esas cosas; ¡son muy pesadas! Así que no puedes enviar a una mujer a bucear porque le darías 3 o 4 años de ventaja sobre un hombre y estas mujeres no estarían dispuestas a hacer eso.*" (HGC2).

Los hombres con masculinidad tradicional renuente no estaban de acuerdo con la integración de las mujeres en estos espacios, en parte porque ven esto como una ventaja injusta, pero también debido a los riesgos que plantean las actividades de pesca o vigilancia. Estas actividades se llevan a cabo a través de vigilancias en la playa para asegurar que la captura no sea robada. El riesgo en esta línea de pensamiento está asociado con la masculinidad; por lo tanto, estos hombres impiden y dificultan que las mujeres participen en la pesca. Aceptan mujeres en la cooperativa siempre y cuando se dediquen a lo que llaman "el trabajo de las mujeres." Por ejemplo, las mujeres pueden ser secretarias, pero no buzas, lo que bloquea el desarrollo y la participación de las mujeres en las pesquerías.

Los resultados indican una estrecha relación entre las expresiones de género en la pesca y ser un hombre. Dentro de la masculinidad tradicional renuente, el cuidado físico y emocional no se consideran parte de ser un hombre o un pescador. Esta masculinidad tradicional pone en riesgo la salud física y emocional de algunos hombres, silenciando u ocultando su malestar. Los comportamientos de riesgo de los hombres en estas regiones estaban relacionados con la búsqueda de reconocimiento a través de su trabajo sin considerar las implicaciones para su salud. Incluso cuando se reconocen los riesgos, no se discuten entre los pescadores, ya que el compromiso de no abandonar o defraudar al equipo es de suma importancia. Esto hace que estos hombres sean trabajadores confiables, lo que a su vez les permite ser considerados, tanto por ellos mismos como por sus compañeros, como buenos hombres y buenos pescadores.

"*... como hombre, uno es más terco, ¿no? En otras palabras, un hombre quiere seguir trabajando, seguir dando todo. ¡Está bien! Cuando eres joven, no te importa el resto, pero lo que quieres es trabajar, trabajar, trabajar.*" (HPN3).

La masculinidad tradicional renuente abarca no solo la identidad de un hombre, sino también su enfoque de las relaciones, el aprendizaje y el

trabajo. Para estos hombres, mantener a sus familias es crucial porque está directamente relacionado con ser un hombre. Consideran el trabajo como un espacio de género, con posiciones que se ganan a través del tiempo y el esfuerzo. Las mujeres son vistas como incapaces para cumplir con esas obligaciones, ya que no comenzaron desde abajo. Por lo tanto, no están a la altura de las tareas y, por esta razón, las mujeres tienen un acceso limitado a la gestión de los recursos pesqueros. Sin embargo, estos hombres también son los que son más negligentes con su salud y autocuidado. Se involucran en actividades riesgosas sin considerar cómo afectará a las personas que pueden depender de ellos. Esta expresión de masculinidad está profundamente arraigada en las prácticas pesqueras, ya que estos hombres son miembros destacados de la comunidad. Algunos hombres que se han distanciado de esta expresión de masculinidad sin abandonar por completo sus puntos de vista tradicionales se vuelven flexibles y abiertos de cierta manera.

Masculinidad tradicional flexible

Los hombres con masculinidad tradicional flexible tienen entre 40 y 50 años y su caracterización y expresión de la masculinidad incluye ser pescador, ser miembro de una cooperativa y formar una familia. Sus esposas pueden ser mujeres que realizan actividades económicas fuera del hogar, pero sin descuidar las tareas domésticas. Estos hombres han incorporado el pensamiento flexible, aceptando propuestas de personal joven o socios de cooperativas para asistir a cursos de igualdad de género.

Estos hombres reconocen la importancia de incorporar a las mujeres en las actividades de las pesquerías y de las redes de suministro más allá de las del trabajo administrativo. Reconocen que la participación de las mujeres en actividades pesqueras es importante para el desarrollo de la cooperativa, como el monitoreo oceanográfico o la vigilancia.

Algunos hombres estaban cambiando su pensamiento tradicional renuente por un pensamiento más flexible al aceptar que sus esposas se dedicaban a actividades remuneradas fuera del hogar y que debían participar y ser incluidas en las mismas cooperativas.

"*... [Ella] ¡No me pidió permiso! ... Todos teníamos que trabajar. Mujeres y hombres trabajan aquí en la comunidad por igual; hay mujeres de vigilancia. De hecho, mi esposa es una de ellas. Ella está actualmente vigilando; nosotros por igual...*" (HGC1).

Ha sido una lucha por lograr el reconocimiento de la participación de las mujeres en la pesca. Algunos hombres han cambiado de opinión después de que sus esposas encontraran trabajo remunerado porque los ingresos que ellos mismos proporcionaban eran insuficientes. Al principio, estos hombres eran reacios a aceptar que sus esposas trabajaban y ganaban ingresos, viendo esto como un ataque a su masculinidad. Como una de las mujeres entrevistadas (MGC3) señaló, "*[mi marido] no lo aceptó, me preguntó ¿quién iba a limpiar? ¿Quién iba a hacer la comida? ¿Quién iba a cuidar de los niños?*" Cuando esta mujer compartió los beneficios de su trabajo con su familia, su marido comenzó a cambiar de opinión.

Para algunas personas, esto es machismo, y notan que está arraigado en las personas mayores.

Los hombres con masculinidad tradicional flexible han aprendido a trabajar con las mujeres en algunas áreas de las pesquerías y han cambiado su forma de pensar y sus posiciones, reconociendo que las mujeres también pueden llevar a cabo actividades importantes en las redes de suministro. Sin embargo, estos hombres continúan considerando que las actividades domésticas son responsabilidad exclusiva de las mujeres. Aunque sus esposas tienen un trabajo remunerado y forman parte de la cooperativa, siguen siendo responsables de las actividades domésticas. Las mujeres se encargan de las tareas del hogar, como preparar la comida o limpiar la casa, ya sea haciendo el trabajo ellas mismas o negociando con otras mujeres de la familia (por ejemplo, hermanas o cuñadas).

Mientras que los hombres tradicionales flexibles están dispuestos a aceptar la presencia de las mujeres en el trabajo, todavía están luchando con la aceptación de los riesgos que conlleva ser pescador. Los riesgos son tan parte de la pesca como el clima o el mar, sin embargo, otros dependen del cuidado que los hombres toman mientras pescan. El testimonio de HCM2 describe varias situaciones en las que el machismo de algunos hombres es evidente cuando van a bucear y arriesgan sus vidas. Estos comportamientos se aprenden de los modelos tradicionales de masculinidad.

"*Solo creo que es terquedad porque han tomado cursos, pero estas son personas tercas, y no quieren dejar de arriesgar sus vidas. Es terquedad porque hay momentos en que compiten para ver quién se sumerge lo más profundo para mostrar lo macho que son ... es una mentalidad arraigada que ha estado presente durante muchos años y que nunca se ha ido. Por desgracia, lo transmiten a los buzos jóvenes. ¡Esta mentalidad no les permite tomar precauciones para no arriesgar sus vidas!*" (HCM2).

Otros riesgos para la salud están relacionados con el estrés y la tensión. Cuando se establecen vedas de pesca, muchos hombres sufren daños a su salud física y emocional, lo que lleva a algunos a participar en actividades de riesgo. El entrevistado MGC2 describe esta situación: "*Mi esposo trabajó de noche y tuvo un accidente. Sufría de una muy mala enfermedad de descompresión por ir a trabajar de noche, por ir a trabajar ilegalmente. Pescaba con un arpón. Ya no se ve bien; ¡ya no bucea!*".

La mayoría de los entrevistados consideran que los accidentes y los diversos problemas de salud son inherentes a ser un hombre. La masculinidad tradicional se considera machismo. Esto pone en peligro no sólo la salud física de los hombres, sino también la estabilidad de sus familias al amenazar sus ingresos. Esta forma particular de expresar la masculinidad implica comportamientos que tienen consecuencias para otras personas, no solo para los propios hombres.

El rechazo, la falta de aceptación y la exclusión de la participación de las mujeres en la pesca son el resultado de procesos de pensamiento centrados en las masculinidades tradicionales que se resisten al cambio. Comprender las dimensiones de valor de las diversas formas de trabajo y reconocer la utilidad de las actividades de monitoreo y vigilancia conducirá a una mayor aceptación y reconocimiento de las mujeres en las pesquerías. Es relevante mencionar que estos hombres abrazan la posibilidad de que las mujeres trabajen en el sector pesquero, aunque esto está inspirado por la necesidad o por los cambios en contextos más amplios.

Los hombres tradicionales flexibles están abiertos a trabajar junto a las mujeres, pero aún así defienden actitudes, comportamientos e ideas asociadas con la masculinidad tradicional renuente, como el uso de sustancias, un desprecio por su salud y bienestar y una exposición continua al riesgo. La transformación de esta expresión de masculinidad a otra es constante y lenta pero inevitable a medida que los hombres descubren que están inmersos en contextos más grandes, como la de la cooperativa.

Masculinidad en transición

La masculinidad transicional se identificó en hombres entre 30 y 40 años. Estos hombres se caracterizaban por tener roles dentro de las redes de suministro que no eran los de un pescador. Estos hombres eran principalmente hijos de miembros de una cooperativa o personas que han regresado a sus comunidades después de estudiar en otro lugar porque no se ven a sí mismos viviendo fuera de la pesca. Muchos de los cambios en la forma de pensar de estos hombres provienen de la formación académica en tierra, las interacciones con personas de diferentes orígenes y las relaciones con las mujeres con las que fueron a la escuela y que posteriormente tomaron decisiones sobre sus vidas al entrar en la fuerza de trabajo. Estos hombres consideran que los roles de las mujeres pueden ser cualquiera que las mujeres quieran. Estos hombres han incorporado nuevas formas de pensar sobre la igualdad de género porque han asistido a cursos de capacitación que han provocado reflexión, lo que los ha llevado a asumir posiciones más igualitarias y equitativas en relación a las mujeres. Estos hombres consideran que las mujeres son sus parejas en lugares de trabajo, según lo expresado por HGC1. "*Las mujeres también son muy capaces de realizar cualquier tipo de trabajo dentro de la pesquería.*"

En las generaciones jóvenes, los puntos de vista están cambiando. Estos hombres son más flexibles y ven favorablemente a las mujeres que trabajan en las pesquerías o la cooperativa y se caracterizan por una masculinidad tradicional flexible, dándose cuenta y reconociendo que el trabajo de las mujeres se beneficia a sí mismas y a toda la comunidad. Algunos entrevistados comentaron lo siguiente:

"*... las mujeres que trabajan en el buceo nos hacen bien; se dedican a la conservación y a todo tipo de actividades que apoyan a la comunidad; ¡como mujeres siempre tendrán mi apoyo!" (HGC1).*

"*... Nunca he tenido problemas con la participación de las mujeres. De hecho, en este caso, las mujeres buzas son mis compañeras porque también tomamos el curso de buceo y nos convertimos automáticamente en compañeros, ¿verdad? He buceado con ellas. Para mí, es genial que estén involucradas de alguna manera.*" (HGC3).

Comprender las dimensiones del valor del trabajo dentro de la pesquería y destacar la utilidad del monitoreo conducirá a una mayor aceptación de la participación de las mujeres en el sector pesquero debido al reconocimiento de sus actividades, como señaló un entrevistado:

"*...porque para muchos, no funciona; el trabajo que hacen no tiene sentido. ¿Por qué? Porque no lo ven reflejado; no ven que los buzos se sumergen y luego hay más abulón o caracoles. Así, muchas personas no ven las causas de las cosas, de las acciones de las mujeres, y como no las ven, no pueden decir que lo que están haciendo es muy valioso. ¡Lo que están haciendo es muy importante para la empresa!*" (HPN2).

Cuando sea posible pasar de una masculinidad de tradicional renuente a la tradicional flexible, las generaciones futuras tendrán la posibilidad de vivir con una masculinidad en transición. Bajo esta forma de masculinidad, hombres y mujeres pueden vivir juntos en familias y trabajar juntos sin estereotipos, lo que alentará a las mujeres a participar en mayor medida en la pesca con un mayor reconocimiento por su trabajo. Las reflexiones y conclusiones generadas en talleres de igualdad de género que ha llevado a cabo COBI han permitido flexibilizar algunos puntos de vista y sirven de ejemplo para otras cooperativas. Los miembros de otras cooperativas observaron los beneficios que se derivan de la incorporación de las mujeres a sus pesquerías, tal como describe MGC3 al volver a examinar cómo se han establecido de nuevo zonas seguras gracias a los esfuerzos de vigilancia realizados por las mujeres.

Así como algunos hombres son más flexibles en su forma de pensar, otros han ido más lejos, avanzando hacia la incorporación de acciones más equitativas. Un elemento más a considerar es la posibilidad de desarrollo, tanto personal como en el lugar de trabajo, según lo descrito por el entrevistado HCM2: "*... entre los dos, hemos tratado de llevar las responsabilidades de nuestro hogar.*"

Un elemento final de la masculinidad en transición que debe recuperarse es la posibilidad de que las mujeres tomen decisiones sobre sus vidas. Para ello, es necesario generar espacios más igualitarios. Esto sería beneficioso para los miembros de la cooperativa, las familias y las comunidades.

Los hombres con masculinidad en transición pasan más tiempo con sus familias, comparten actividades domésticas y cuidan de sus hijos, ya que las mujeres pueden participar en actividades remuneradas fuera del hogar. Esto da un peso importante a su paternidad y muchos están educando a sus hijos para tener una profesión más allá de la pesca. Estos hombres evitan el abuso de alcohol y activamente cuidan de sí mismos, lo que mejora la cooperativa.

"*... Realmente quiero que mi hijo esté en el lugar que muchos me han dicho que debería estar, que es un lugar más alto que el mío. ¿Quiero que apoye a los pescadores? Sí, por supuesto, pero de una manera profesional. ¡Digo esto porque me gustaría que él creciera [en posiciones] mucho más altas que [la mía], para que llegue a donde yo no podía ir, y sé que tendrá éxito!*" (HGC2).

Los resultados nos permitieron identificar que la igualdad implica un reconocimiento y aceptación de la diferencia y no el ejercicio del poder y la competencia entre los géneros. Con respecto a las condiciones de salud, se identificaron algunos beneficios en la transformación de la masculinidad tradicional renuente a la tradicional flexible. Un entrevistado se refiere a la formación y el aprendizaje para minimizar los riesgos asociados con el buceo.

"*Las personas que han trabajado con COBI, que han estado siguiendo los protocolos que utilizan en el buceo, los tiempos, las inmersiones, son muy prudentes. Se toman el tiempo para hacer paradas de seguridad, [realizar un seguimiento de] el tiempo que están abajo, [y] cuidar el peso que están arrastrando hacia abajo. Estas son las prácticas que menos se han visto afectadas y que animan a otros colegas a hacer lo mismo.*" (HPN2)

Es importante destacar que el cambio genera beneficios al reducir los riesgos, permitiendo una mejor organización y fomentando la participación conjunta y no competitiva de hombres y mujeres para obtener beneficios

mutuos. Si esto no se ve como competencia sino como un proceso para mejorar las condiciones de trabajo y de vida, los hombres permitirán que sus procesos de pensamiento y masculinidades se vuelvan más flexibles para el bien de la cooperativa, de la comunidad y de sí mismos. Las masculinidades en transición son el resultado del aprendizaje y mejoramiento fuera de la comunidad y después del regreso a la comunidad y la transformación de la dinámica de género. Otra característica de esta expresión de masculinidad es que después de haber tomado cursos, los hombres pueden incorporar los conocimientos a sus prácticas como pescadores, incluso si han vivido dentro de la comunidad toda su vida.

Masculinidad aprendiz

Los jóvenes de entre 20 y 30 años que han entrado recientemente en la pesca como trabajadores se caracterizan por su masculinidad aprendiz. A estos hombres se les conoce como "aprendices" porque aprenden su oficio, identidad, valores sociales y roles como hombres. En otras palabras, hay un proceso de aprendizaje basado en el mentor y el aprendiz.

Los hombres con masculinidad aprendiz trabajan con hombres mayores y más experimentados. Sus principales aspiraciones son ser responsables y comprometidos para que puedan convertirse en miembros de una cooperativa. Se requiere un largo proceso para convertirse en un miembro de una cooperativa, por lo que los hombres con masculinidad aprendiz tratan de ser "aspirantes a socios" primero y luego tratan de subir de posición. Las diferencias en su forma de pensar dependen en gran medida de la expresión de la masculinidad ejercida por su mentor. Por lo tanto, algunos aprendices se comportan de manera machista, apoyando los estereotipos de masculinidad tradicional renuente. Sin embargo, otros muestran una mayor aceptación de la participación de las mujeres en las redes de suministro, con un pensamiento más flexible que incorpora los principios de igualdad de género.

Aprender a convertirse en un pescador implica introducir al "aspirante a socio" en la comunidad, tener un mentor, conocer el oficio, encarnar los valores y ser validado por otros. Este aprendizaje tiene lugar dentro del contexto de la pesca y se experimenta en la práctica. Como se dijo anteriormente, los aprendices a menudo comienzan desde el fondo, cargando el cebo y limpiando los barcos. Cabe señalar que esta es una expresión de la masculinidad que se está formando.

Las referencias o modelos de donde los hombres con masculinidad aprendiz extraen sus actitudes, creencias, estándares y atributos se relacionan con el mentor que los supervisa. Cada día trabajan para un lugar en la pesca y también para convertirse en un cierto tipo de hombre.

"*Para los jóvenes, la pesca es lo único que hay. Están muy apegados a eso y realmente no ven otra alternativa que el mar en esta empresa [...]. Entonces, la misión para un hombre es estar completamente a cargo de su familia mientras está en el mar.*" (HPN2).

La forma en que estos hombres consideran la participación de las mujeres en la pesca depende en gran medida de su proceso de aprendizaje:

"*Me [enorgullece] que las mujeres puedan hacer ahora el trabajo que los hombres han hecho en la pesca. Con la igualdad de género, cualquiera puede hacer cualquier trabajo.*" (MCM2).

Sin embargo, otros jóvenes aprendices podrían no estar de acuerdo con que las mujeres trabajan dentro de la pesca. Además, los aprendices pueden participar en conductas de riesgo, que es parte de la herencia de la masculinidad tradicional que es incorporada por los jóvenes pescadores. Esto incluye el consumo de alcohol y otras drogas que están prohibidas y controladas por la cooperativa, pero siguen siendo un secreto a voces. "*Desafortunadamente, el alcohol es muy dañino para ellos. La gran mayoría beben y eso aumenta el riesgo de que algo les suceda en el mar. Ellos ya han tenido malas experiencias, por desgracia.*" (HCM2).

Los hombres con masculinidad aprendiz también reconocen los riesgos de convertirse en pescadores, aunque aún está por verse cómo los manejan e incorporan en su expresión de género. Esto también plantea la cuestión del valor que van a colocar en la familia y si van a cuidar de su salud y el exceso de trabajo a sí mismos. Los beneficios de los cambios debidos a esta expresión de masculinidad se notarán en el futuro.

Discusión

Los resultados del estudio de las tres comunidades pesqueras en México muestran que

los participantes definieron ser un hombre según el contexto en el que se encontraban. Estas expresiones de masculinidad incorporan cuatro tipos de masculinidad para cada región: 1) masculinidad tradicional renuente, 2) masculinidad tradicional flexible, (3) masculinidad en transición y 4) masculinidad aprendiz. Estas categorías no son estáticas y representan diferentes enfoques para ser un hombre y reflejan en gran medida una cultura de género que se basa en la desigualdad y que afecta las condiciones de vida tanto en el ámbito público como en el privado (Kabeer 1998; López y Bradley 2017; Castañeda Camey et al. 2020). Aunque esta cultura está cambiando y avanzando, todavía hay un profundo compromiso con las viejas formas de pensar y tradiciones.

De acuerdo con el enfoque de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, la desigualdad puede considerarse un acto de violencia de género basado en los impactos sobre las vidas de las mujeres, las familias y las comunidades y, por consiguiente, el desarrollo global (USAID 2012). En el caso de la pesca de pequeña escala, las mujeres están infravaloradas o excluidas en la toma de decisiones (WorldFish Center 2010). Incluso cuando las mujeres muestran una amplia participación en las actividades previas y posteriores a la producción (World Bank 2012; FAO 2020; Harper et al. 2013; Teh y Sumaila 2013), a menudo están limitadas a estas actividades en las organizaciones de manejo pesquero, como las cooperativas, dado que históricamente se han concedido los privilegios de pesca a los hombres (Castañeda Camey et al. 2020; Solano et al. 2021), lo que representa una desigualdad.

Hay renuencia a que las mujeres se incorporen a las pesquerías porque no se considera que las mujeres estén suficientemente capacitadas o que puedan enfrentar las exigencias de la profesión. Las desigualdades en cuanto a la participación de la mujer en las pesquerías y en la toma de decisiones se relacionan con las perspectivas tradicionales de la pesca, que es percibida como una actividad para los hombres y que se asocia con los atributos corporales de fuerza, dureza y resistencia (Adkins 2010; Turgo 2014; Salguero y Alvarado 2017; Castañeda Camey et al. 2020). La pesca es sinónimo de masculinidad y esta percepción se transmite generacionalmente en las comunidades pesqueras mexicanas (Toledo 1999; Aguirre et al. 2014; Padilla y Perez Lanza 2014; Siegelman et al. 2019). Una metáfora propuesta por Alonso-Población y Niehof (2019) vincula a las mujeres con la tierra y a los hombres con el mar, lo que refleja la normatividad de los modelos culturales que estructuran la división del trabajo por género en la pesca. Esta división se encuentra en las actividades relacionadas con el procesamiento y la comercialización de productos y también se encuentra en las tradiciones familiares y comunidades pesqueras. Al no considerar las contribuciones y la importancia de las mujeres en las pesquerías, una conexión ideológica entre la pesca y la extracción de recursos se refuerza, que a su vez impide a las mujeres ejercer sus derechos como pescadoras.

Las relaciones de género dan forma a las interacciones e incorporan elementos de dependencia, control y sumisión en un sistema de retroalimentación en el trabajo entre la esfera pública y la privada, que se ha naturalizado debido a los resultados de las expectativas y estereotipos de género (West y Zimmerman 1987; Conway et al. 1996) que inevitablemente limitan las oportunidades de desarrollo. Las valoraciones sociales y económicas difieren entre el hogar y el trabajo con expresiones tradicionales que son perjudiciales tanto para hombres como para mujeres, especialmente con respecto a la salud, dado que los hombres a menudo participan en conductas de riesgo en el trabajo y consumen alcohol y drogas (García 2005; Tu-Anh Hoang et al. 2013; Turgo 2014; Coulthard et al. 2020). Las Masculinidad negativa (García 2005) también puede desarrollarse y es un producto del aprendizaje de género en los hombres (Salguero et al. 2018). En este estudio, podríamos observar que los hombres tradicionales renuentes han naturalizado la noción de que representan estos valores vinculados con la virilidad, el dinero y el poder, entre otros.

Sin embargo, los resultados de este estudio también mostraron algunos cambios en las expresiones de masculinidad y procesos de pensamiento flexibles, lo que indica un movimiento hacia nuevas relaciones y la aceptación y el reconocimiento de la participación de las mujeres en el sector pesquero. Fue posible identificar a los hombres que han cambiado su forma de pensar mientras cuidan su salud y evitan comportamientos

riesgosos. El paso de masculinidades tradicionales renuentes y masculinidad tradicional flexible se encuentra con desafíos y oposición. Por ejemplo, las mujeres que van a trabajar no siempre son vistas con facilidad y comodidad. Los hombres con masculinidad en transición tienen el potencial para el cambio. Estos hombres tendieron hacia la igualdad al distanciarse del modelo hegemónico de la masculinidad. Esto es consistente con los resultados de otros estudios recientes que han destacado posibles cambios en las masculinidades (Pini y Conway 2017; Gustavsson y Riley 2018, 2019; Coulthard et al. 2020).

Es necesario quitar la forma cómo los hombres son conceptualizados y verlos como sujetos de género en prácticas sociales específicas (Connell 1995; Núñez 2017). Los resultados de este estudio coinciden con los de Gustavsson y Riley (2019) en cuanto al carácter relacional de las masculinidades pesqueras, incorporando las experiencias de los jóvenes pescadores con las de sus mentores, además de los cambios asociados con la vida familiar y los ingresos. Las nuevas prácticas pueden incorporarse en aspectos más tradicionales de la masculinidad. En este sentido, el enfoque de Connell y Messerschmidt (2005) se retoma en términos de masculinidad no siendo una "entidad fija incrustada en el cuerpo o en los rasgos personales de los individuos" sino más bien una "configuración de prácticas" que se logra a través de contextos sociales.

Las herramientas, como los cursos y talleres sobre la igualdad de género, brindan a los hombres la oportunidad de reflexionar y desaprender algunas de sus actitudes y comportamientos. Cuando se considera el contexto siempre cambiante en el que las nuevas generaciones y las mujeres exigen condiciones equitativas y que las mujeres se incorporen a las pesquerías, se hace evidente que los hombres no están fijos en contextos históricos. Sus identidades siempre están cambiando porque el mundo a su alrededor siempre está cambiando. Los hombres en las pesquerías muestran culturas de género que incorporan fuerza, rudeza y resistencia, pero los talleres sobre la igualdad de género y los cambios en las formas en que las mujeres operan dentro de sus familias y las redes de suministro de las pesquerías han impulsado a los hombres a desarrollar otras formas de "ser un hombre" con un pensamiento más flexible. Como Filteau (2014) señala, no todos los hombres legitiman las relaciones de género desiguales, ni todos ellos muestran masculinidades hegemónicas tradicionales. Las masculinidades no son estáticas y están abiertas al cambio (Hopkins y Gorman-Murray 2014). Es decir, las expresiones de masculinidad están definidas geográficamente, culturalmente y temporalmente (Gustavsson y Riley 2019) y pueden redefinirse con el tiempo dados los cambios socioculturales, así como los cambios estructurales en la industria pesquera.

En este sentido, existe la posibilidad de un cambio positivo, ya que los datos indican formas flexibles de refundir las masculinidades. Aceptar nuevos valores y prácticas con respecto a la masculinidad es importante tanto para los hombres como para las mujeres. La construcción y promoción de una versión positiva y no violenta de la masculinidad requiere que tanto los hombres como las mujeres posean los conocimientos, las habilidades, el asesoramiento y el apoyo necesario de sus compañeros, asociados y cooperativas (Tu-Anh et al. 2013; García 2005). Fomentar el bienestar a través de talleres de sensibilización generará oportunidades para que los hombres reflexionen sobre la igualdad de género con los demás en sus comunidades (UNDP 2000). Esto constituye un objetivo importante de los organismos internacionales y de desarrollo, los gobiernos y las OSC. Las mujeres y los hombres están inmersos en un contexto relacional. Para que las mujeres puedan ser incluidas en trabajos basados en el género como la pesca, los hombres deben desempeñar papeles muy importantes. En este sentido, los hombres poseen la posibilidad de cambio, ya que son los que están en posiciones de poder y son los tomadores de decisiones y los líderes comunitarios.

Conclusiones

Este estudio encontró cuatro expresiones de masculinidad en las comunidades pesqueras que limitaron o facilitaron la inclusión de la mujer en las pesquerías. Los pescadores de mayor edad eran más reacios a cambiar su visión sobre la igualdad de género. Como tal, se puede buscar su participación en procesos y actividades de reflexión, pero los esfuerzos primarios deben estar dirigidos a facilitar el cambio en las generaciones más jóvenes. Las generaciones más jóvenes pueden ser guiadas a construir

expresiones más equitativas e igualitarias de la masculinidad. Acercar la masculinidad aprendiz con la masculinidad en transición ayudará a los jóvenes a crecer bajo los principios de igualdad de género.

Esta propuesta puede ser implementada de múltiples maneras si consideramos que los hombres con masculinidad aprendiz todavía están formando sus identidades y encontrando formas de contribuir a la comunidad. Por lo tanto, es necesario promover estrategias que los jóvenes puedan emplear para evitar replicar patrones tradicionales dañinos mientras se transita hacia prácticas más igualitarias y de corresponsabilidad, incluso cuando se cuidan a sí mismos, en las que hombres y mujeres tienen las mismas oportunidades de desarrollo.

Los talleres de sensibilización permitirán desarrollar un pensamiento reflexivo y flexible para apoyar la transición hacia la igualdad de género. Al mismo tiempo, estos talleres pueden ayudar a incorporar una nueva perspectiva hacia el futuro en los jóvenes aprendices en la que los vínculos masculinos tradicionales son reemplazados por formas más igualitarias. Esto beneficiará a las cooperativas, a las familias y a los propios hombres, ya que se puede promover la importancia de la salud, el autocuidado y la prevención de riesgos.

Es importante trabajar con los hombres tradicionales renuentes para permitirles pensar de manera diferente y adoptar nuevas formas de trabajar incorporando a las mujeres en las pesquerías y recuperando sus contribuciones. A su vez, es importante que estos hombres se den cuenta de que la forma en que aprendieron a ser hombres y pescadores les ha alentado a asumir comportamientos riesgosos dentro y fuera del trabajo (por ejemplo, consumo de drogas y alcohol) y evitar responder a las exigencias de sus cuerpos, dadas las exigencias físicas de su trabajo. Estos hombres arriesgarían no solo su salud física sino también su salud mental y la de sus familias, cooperativas y comunidades.

Estas acciones representan otra razón para desarrollar propuestas de transformación basadas en procesos reflexivos que incluyen a los hombres y las mujeres involucrados en masculinidades tradicionales renuentes o flexibles que no han ido más allá del reconocimiento de las diferencias de género. Se necesitan estrategias para hombres mayores y jóvenes para evitar replicar patrones tradicionales dañinos mientras se hace la transición hacia el establecimiento de igualdad de oportunidades y responsabilidades compartidas entre hombres y mujeres.

El conocimiento es necesario para cumplir con los criterios institucionales para la igualdad de género al tiempo que se cumplen los objetivos de los ODS 2030 (ONU 2015) y las Directrices Voluntarias para lograr la Sostenibilidad de la Pesca en Pequeña Escala en el contexto de la Seguridad Alimentaria y la Erradicación de la Pobreza (FAO 2015). Ambos instrumentos internacionales actúan sinérgicamente para lograr la sostenibilidad social, económica y ambiental y están relacionados entre sí a través del ODS 1 (Sin Pobreza), el ODS 8 (Trabajo Decente y Crecimiento Económico) y la directriz de la FAO "Desarrollo social, empleo y trabajo decente", reconociendo el papel de la mujer en las pesquerías y en los ingresos de sus hogares que apoyan la reducción de la pobreza. Además, el ODS 5 (Igualdad de Género) y la directriz de "Igualdad de Género" de la FAO promueven la igualdad de género en las comunidades y las actividades pesqueras, mientras que el ODS 13 (Acción Climática) y el lineamiento de "Riesgos de desastres y cambio climático" se pueden promover a través de las contribuciones de las mujeres para la acción climática. Por último, el ODS 14 (Vida por debajo del agua) y la directriz "Gobernanza de la tenencia en la pesca de pequeña escala y gestión de los recursos" pueden utilizarse para promover el uso responsable y la gestión de los recursos marinos mediante los esfuerzos conjuntos de hombres y mujeres.

Los compromisos internacionales con estos criterios podrían promoverse trabajando con hombres con masculinidad aprendiz, proporcionando herramientas a través de talleres que se centren en masculinidades tradicionales renuentes. El objetivo es eliminar la desigualdad y que las mujeres sean incluidas en diferentes contextos. En este caso, las pesquerías representan una oportunidad perfecta para reducir la pobreza, promover la igualdad de género y preservar los recursos naturales. Este estudio puede ser un punto de partida para conectar la agenda internacional de la igualdad de género con lugares y comunidades específicas.

Información suplementaria La versión en línea contiene material complementario

disponible en https://doi.org/10.1007/s40152-022-00276-z.

Agradecimientos Este estudio no habría sido posible sin los esfuerzos de nuestros socios comunitarios en Isla Natividad (Buzos y Pescadores de la Baja California), Cozumel (cooperativa Cozumel) y La Paz (Organización de Pescadores Rescatando la Ensenada). También agradecemos a S. Marcos, D. Valdez, A. Romero y Noroeste Sustentable (NOS) por su apoyo y ayuda en el campo; Imelda Amador por su ayuda en la preparación de mapas; y E. Rendón por el análisis de codificación e información.

Referencias

Adkins, Timothy. 2010. Fishing for masculinity: recreational fish- ermen's performances of gender. A thesis submitted to Kent State University in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Arts. https://etd.ohiolink.edu/apexp rod/rws_etd/send_file/send?accession=kent1282173124&dispo sition=inline. Accessed 7 July 2021.

Aguilar, Lorena, Granat, Margaux, Owren, Cate. 2015. Roots for the future: the landscape and way forward on gender and climate change. Washington, DC: IUCN & GGCA. Available at: https:// portals.iucn.org/library/node/45791. Accessed May 19 2021.Aguirre, Claudio, Alberto Díaz, and Carlos Mondaca Rojas. 2014. De pescador artesanal a tripulante pesquero. Pesca industrial y transformaciones sociales en Tarapacá. Norte de Chile (1950–1990). *Intersecciones En Antropología* 15: 177–185.

Alonso-Población, Enrique, Anque Niehof. 2019. Sobre el poder de una metáfora espacial: ¿Es la hembra a la tierra como el macho al mar? *Estudios Marítimos*. https://doi.org/10.1007/s40152-019-00148-z.

Castañeda, Camey, Laura Sabater, Cate Owren, A. Emmett Boyer Jamie Wen. 2020. Gender-based violence and environ- ment linkages: The violence of inequality. IUCN. https://porta ls.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2020-002-En. pdf. Accessed January 11 2021.

Connell, Raewyn. 1995. *Masculinities*. California: University of California Press.

Connell, Raewyn, James W. Messerschmidt. 2005. Hegemonic masculinity: rethinking the concept. *Gender & Society*. https:// doi.org/10.1177/0891243205278639.

Conway, J., Bourque, S., Scott, J. 1996. El concepto de género. En *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual,* ed. M. Lamas, 21–33. México: PUEG/Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Coulthard, Sara, Carole White, Paranamana Nasheera, K.P.G.L. Sandaruwan, R. Manimohan, and R. Maya. 2020. Tackling alco- holism and domestic violence in fisheries—a new opportunity to improve well-being for the most vulnerable people in global fisheries. *Fish Fish*. https://doi.org/10.1111/faf.12426.

DOF. 1994. Ley General de Sociedades Cooperativas. Diario Oficial de la Federación de los Estados Unidos Mexicanos. México: Diario Oficial de la Federación.

Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC). 2019. Women's autonomy in changing economic scenarios. Digital repository CEPAL. https://repositorio.cepal. org/handle/11362/45037?locale-attribute=en. Accessed 1 Sept 2021.

FAO. 2015. *Voluntary guidelines for securing sustainable small-scalefisheries in the context of food security and poverty eradication*. Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations. FAO. 2020. The State of World Fisheries and Aquaculture 2020. Sustainability in action. Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations.

Filteau, Matthew R. 2014. Who are those guys? Constructing the new oilfield's new dominant masculinity. *Men and Masculini- ties*. https://doi.org/10.1177/1097184X14544905.

Figueroa, Juan Guillermo, Jéssica Natalia Nájera-Aguirre. 2015. El uso de las autopsias verbales para analizar algunos suicidios de varones progenitores. *Acta Universitaria*. https://doi.org/10. 15174/au.2015.848.

Flick, Uwe. 2004. *Introducción a la investigación cualitativa*. España, Morata.

García, Pedro Pablo. 2005. La osadía y suicidio de ser pescador: Etnografía de las identidades masculinas en Xcalak. Univer- sidad de Quintana Roo. http://192.100.164.54/G/GN316.G37. 2005-49579.pdf. Accessed January 10, 2021.

García Villanueva, Jorge. 2017. A look into the masculine identity in Mexican young men. México: UPN, Horizontes educativos. isbn 978–607–413–267–0.

Gustavsson, Madeleine, Mark Riley. 2018. Women, capitals and fishing lives: Exploring gendered dynamics in the Llŷn Penin- sula small-scale fishery (Wales, UK)". *Maritime Studies*. https:// doi.org/10.1007/ s40152-018-0102-z.

Gustavsson, Madeleine, Mark Riley. 2019. (R)evolving mascu- linities in times of change amongst small-scale fishers in North Wales. *Gender, Place and Culture*. https://doi.org/ 10.1080/ 0966369X.2019.1609914.

Harper, Sara, Dirk Zeller, Melissa Hauzer, Daniel Pauly, Ussif Rashid Sumaila. 2013. Women and fisheries: Contribution to food security and local economies. *Marine Policy*. https://doi. org/10.1016/j.marpol.2012.10.018.

Ito, María Emily, Blanca Inés Vargas Núñez. 2005. *Investigación Cualitativa para Psicólogos. De la idea al reporte*. México: FP-UNAM / M. A. Porrúa.

Hopkins, Peter Andrew Gorman-Murray. 2014. Introduction: masculinities and place. In *Masculinities and place*, ed. Andrew Gorman-Murray y Peter Hopkins, 1–12. London: Ashgate.

Kabeer, Natalia. 1998. *Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo.* México: UNAM/ Paidós.

Kaufman, Michael. 1989. Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En *Género e identidad. Ensayos sobre lo masculino y lo femenino,* ed. Tercer Mundo Editores. 123–146. Colombia: León, M.

Kimmel, Michael S. 1997. Homofobia, temor, vergüenza y silen- cio en la identidad masculina. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. https://www.caladona.org/grups/ uploads/2008/01/ homofobia-temor-verguenza-y-silencio-en-la-identidad-mascu lina-michael-s-kimmel.pdf. Accessed february 20 2021.

Kvale, S. 2011. *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Lave, J., E. Wenger. 1991. *Situated learning: Legitimate periph- eral participation*. Cambridge University Press.

López, Marusia, Alexa Bradley. 2017. Rethinking protection, power and move*ments: lessons from women human rights defenders in Mesoamerica.* JASS (Just Associates). https:// justassociates.org/sites/justassociates.org/files/ jass_mch6._rethinking_protection_power_movements_4.pdf. Accessed December 1 2020.

Manjoo, Rashida, Calleigh McRaith. 2011. Gender-based vio- lence and justice in conflict and post-conflict areas. *Cornell International Law Journal*. https://www.lawschool.cornell. edu/research/ILJ/upload/Manjoo-McRaith-final.pdf. Accessed December 1 2020.

Núñez, Guillermo. 2017. La producción de conocimientos sobre los hombres como sujetos genéricos: reflexiones epistemológicas. En *Sucede que me canso de ser hombre… Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*, ed. El Colegio de México, 39–72. México: Amuchástegui, A. y Szasz, I.

Olavarría, M. 2013. *Parentescos en plural*. México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma Metropolitana.

ONU. 2015. Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. https://www.un.org/ga/ search/view_doc.asp?symbol=A/RES/ 70/1&Lang=S. Accessed 7 Nov 2020.

Padilla, Carmen Silvia, Cintia Pérez Lanza. 2014. Prácticas socioculturales en la comunidad marinera Castillo de Jagua, un estudio a partir del género en la actividad pesquera. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, en http:// caribeña.eumed.net/ actividad-pesquera.

Perea-Blazquez, A., F. Flores-Palacios. 2016. Women's partici- pation in fisheries: New gender roles, income and double shift. *Sociedad y Ambiente* 1: 121–141.

Pini, Barbara, Mary-Lou Conway. 2017. Masculinity and father- ing in the lives of rural men with a disability. *Journal of Rural Studies*. https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2016.12.005.

Piñeiro, Nidia, Silvia Noemi Sánchez, Agostina Serial. 2016. "Se aprende haciendo". Experiencias, saberes y formas de trans- misión en la pesca y la albañilería. Estudio cualitativo en el Nea Argentino. *Revista Digital*. https://doi.org/10.30972/riie.092390. UNDP. 2000. *Informe sobre Desarrollo Humano*. Madrid: Grupo Mundi-Planeta. https:// www.ctainl.org.mx/descargas/infde shumano2000.pdf. Accessed 6 Sept 2021.

Ratner, Blake, Björn. Åsgård, Edward Allison. 2014. Fishing for justice: Human rights, development and fisheries sector reform. *Global Environmental Change*. https://doi.org/10.1016/ j.gloen vcha.2014.05.006.

Rivera Gómez, E., C. Rivera García. 2016. Los estudios de la(s) masculinidad(es) en la academia universitaria. El caso de México.

Revista Punto Género 6: 129–141. https://doi.org/10. 5354/2735-7473.2016.42921.

Salguero, María Alejandra, Alvarado, I. 2017. *Identidad del pes- cador de barco camaronero de mar abierto: entre el aguante, el orgullo y la fiesta*. México: Plaza y Valdés Editores.

Salguero, María Alejandra, Diana Córdoba, Salvador Sapién. 2018. Masculinidad y paternidad: los riesgos en la salud a partir de los aprendizajes de género. *Psicología y Salud.* https://doi. org/10.25009/pys.v28i1.2546.

Siegelman, Ben, Nora Haenn, Xavier Basurto. 2019. "Lies build trust": Social capital, masculinity, and community-based resource management in a Mexican fishery. *World Development*. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.05.031.

Siles, Jackeline, Maria Prebble, Jamie Wen, Corinne Hart, Heidi Schuttenberg. 2019. *Advancing gender in the environ- ment: gender in fisheries – a sea of opportunities.* IUCN library system. https://portals.iucn.org/library/node/48558. Accesado 8 noviembre 2020.

Solano, Neyra, Inés, Lopez-Ercilla, Francisco, Fernandez-Rivera Melo, Jorge, Torre. 2021. Unveiling Women's Roles and Inclusion in Mexican Small-ScaleFisheries (SSF). *Frontiers Marine in Science*. https://doi.org/10.3389/fmars.2020.617965.

Teh, Lydia, U. Rashid. Sumaila. 2013. Contribution of marine fisheries to worldwide employment. *Fish and Fisheries*. https://doi.org/10.1111/j.1467-2979.2011.00450.x.

Toledo, Alejandro. 1999. Con el agua hasta los aparejos, pescadores y pesquerías en el Soconusco. Chiapas, México. *Relaciones Estudios De Historia y Sociedad* 21: 296–302.

Torre, Jorge, Arturo, Hernandez-Velasco, Francisco, Fernandez Rivera-Melo, Jaime, Lopez. 2019. Women's empowerment, collective actions, and sustainable fisheries: lessons from Mexico. Maritime Studies. https://doi.org/10.1007/s40152-019-00153-2

Tu-Anh, Hoang, Trang Thu Quach, Tam Thanh Tran. 2013. 'Because I am a man, I should be gentle to my wife and my children': Positive masculinity to stop gender based violence in a coastal district in Vietnam. *Gender & Development*. https:// doi.org/10.1080/13552074.2013.767511.

Turgo, Nelson Nava. 2014. Redefining and experiencing masculin-ity in a Philippine fishing community. *Phillipine Sociological Review* 62: 7–38.

UNESCO. 2019. Seminario interregional "Hombres, masculinidades e igualdad de género en África, el Caribe y América Latina: diálogos interregionales". https://es.unesco.org/events/semin ario-interregional-hombres-masculinidades-e-igualdad-genero- africa-caribe-y-america.

United States Agency for International Development (USAID). 2012. *United States strategy to prevent and respond to gender-based violence globally.* USAID. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/ PDACT888.pdf. Accessed January 8 2021.

VERBI Software. 2019. MAXQDA 2020 [computer software]. Ber- lin, Germany: VERBI Software. Available from https://www.maxqda.com/products/maxqda-analytics-pro.

West, Candace, Don H. Zimmerman. 1987. Doing gender. *Gen- der and Society* 1: 125–151.

World Bank. 2012. *Hidden harvest: The global contribution of capture fisheries*. Washington DC: The World Bank.

WorldFish Center. 2010. Gender and Fisheries: do women support, complement or subsidize men's small-scale fishing activities? http://pubs.iclarm.net/resource_centre/WF_2711.pdf